

Jerobaal Gedeon, juxta omnia bona quæ fecerat Israël.

Jerobaal Gedeón, conforme á todos los bienes que habia hecho á Israel.

## CAPITULO IX.

Abimeléch despues de haber muerto á sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Sichimitas. Joathám su hermano, que habia escapado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Thebes, es muerto por una mujer.

1. Abiit autem Abimelech filius Jerobaal in Sichem ad fratres matris suæ, et locutus est ad eos, et ad omnem cõgnationem domus patris matris suæ, dicens :

2. Loquimini ad omnes viros Sichem : Quid vobis est melius, ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Jerobaal, an ut dominantur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum et caro vestra sum.

3. Locutique sunt fratres matris ejus de eo ad omnes viros Sichem universos sermones istos, et inclinaverunt cor eorum post Abimelech, dicentes : Frater noster est.

4. Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith. Qui conduxit sibi ex eo viros inopes et vagos, secutique sunt eum.

5. Et venit in domum patris sui in Ephra, et occidit fratres suos filios Jerobaal septuaginta viros, super lapidem unum : remansitque Joatham filius Jerobaal minimus, et absconditus est.

6. Congregati sunt autem omnes viri Sichem, et universæ familiæ urbis Mello : abierruntque et constituerunt regem Abimelech, juxta quercum, quæ stabat in Sichem.

7. Quod cum nuntiatum esset Joatham, ivit, et stetit in vertice montis Garizim : eleva-

1. Y fuése Abimeléch hijo de Jerobaal á Sichém á los hermanos de su madre <sup>1</sup>, y habló con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo :

2. Decid á todos los hombres de Sichém : ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres <sup>2</sup> todos hijos de Jerobaal, ó que un solo hombre sea vuestro señor? Y asimismo considerad, que soy hueso vuestro y carne vuestra <sup>3</sup>.

3. Y hablaron á favor de él los hermanos de su madre todas estas razones á todos los hombres de Sichém, é inclinaron su corazon tras Abimelech <sup>4</sup>, diciendo : Hermano nuestro es.

4. Y diéronle setenta siclos de plata <sup>5</sup> del templo de Baalberith <sup>6</sup>. Con los cuales tomó á su sueldo una tropa de gente mendiga y vagamunda, que le siguió.

5. Y pasó á la casa de su padre en Ephra, y degolló á sus hermanos los hijos de Jerobaal <sup>7</sup> setenta varones, sobre una misma piedra : y solo quedó Joathám hijo de Jerobaal el mas pequeño, que fué escondido.

6. Y se congregaron todos los varones de Sichém, y todas las familias de la ciudad de Mello <sup>8</sup> : y fueron y alzaron por rey á Abimeléch junto á la encina <sup>9</sup>, que estaba en Sichém.

7. Lo cual cuando llegó á noticia de Joathám, fué, y se paró sobre la cumbre del monte de Ga-

1 Á sus parientes por línea materna. En todo este capítulo se ve cumplido el decreto de la Justicia divina pronunciado contra la casa de Gedeón, y ejecutado por las manos de Abimeléch, y por los que le ayudaron á cometer los horribles excesos, que aquí se refieren.

2 Todas estas razones esforzaba Abimeléch para inclinar á los Sichimitas á que le dieran á él solo el imperio, que con tanta generosidad de corazon habia rehusado admitir Gedeón su padre, quien mostró al mismo tiempo tanta piedad á su Dios. Procuraba tambien que no les pareciera tan cruel la ejecucion, que tenia premeditada de matar á todos sus hermanos.

3 Yo estoy enlazado estrechamente con vosotros por la sangre y por el nacimiento.

4 En favor de Abimeléch.

5 Algunos suplen á la palabra *peso* la de *libras* ó *talentos*, pareciéndoles que setenta siclos de plata eran un cantidad muy corta para poder armar toda aquella gente que habia juntado; pero cuando en el texto no se determina la especie de moneda, sino que se usa del nombre genérico *argenteus*, se entiende *siclus*. Fuera de que era suficiente dinero para contentar aquella tropa de gente perdida y vaga, que le ayudó á quitar la vida á los setenta hijos de Gedeón.

6 Ó *dios de las alianzas*. Cap. VIII, 33; IX, 42. Á la manera que los Romanos tenían para el mismo fin á *Júpiter Fidius*.

7 Fueron sesenta y nueve, porque Joathám el menor de todos se salvó de esta carnicería. La Escritura pone frecuentemente el número redondo y cierto por el incierto y quebrado : y lo mismo se debe entender en este capítulo en el v. 18.

8 Que estaba vecina á Sichém. El texto hebreo lee : *La casa de Mello*; y algunos creen que Mello era una aldea de Sichém, ó un cuartel de esta ciudad.

9 MS. 3. *E enreguáron*. Se cree ser la misma, á cuyo pié erigió Josué un monumento. JOSUÉ XXIV, 26. Y parece del texto hebreo, que bajo de ella se celebraban las juntas del pueblo.

táque voce, clamavit, et dixit : Audite me, viri Sichem, ita audiat vos Deus.

8. Ierunt ligna, ut ungerent super se regem : dixeruntque olivæ : Impera nobis.

9. Quæ respondit : Numquid possum deserere pinguedinem meam, quæ et dii utuntur et homines, et venire ut inter ligna promover?

10. Dixeruntque ligna ad arborem ficum : Veni, et super nos regnum accipe.

11. Quæ respondit eis : Numquid possum deserere dulcedinem meam, fructusque suavissimos, et ire ut inter cætera ligna promover?

12. Locutaque sunt ligna ad vitem : Veni, et impera nobis.

13. Quæ respondit eis : Numquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum et homines, et inter ligna promoveri?

14. Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum : Veni, et impera super nos.

15. Quæ respondit eis : Si verè me regem vobis constituistis, venite, et sub umbra mea requiescite. Si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, et devoret cedros Libani.

16. Nunc igitur, si rectè, et absque peccato constituistis super vos regem Abimelech, et bene egistis cum Jerobaal, et cum domo ejus, et reddidistis vicem beneficii ejus, qui pugnavit pro vobis,

17. Et animam suam dedit periculis, ut crueret vos de manu Madian,

18. Qui nunc surrexistis contra domum patris mei, et interfecistis filios ejus septuaginta viros super unum lapidem, et constituistis regem Abimelech filium ancillæ ejus super habitatores Sichem, eò quod frater vester sit :

19. Si ergò rectè et absque vitio egistis cum Jerobaal, et domo ejus, hodie lætamini in Abimelech, et ille lætetur in vobis.

rizim <sup>1</sup> : y alzando su voz, clamó, y dijo : Oidme, varones de Sichém, así os oiga Dios :

8. Fueron los árboles á ungrir un rey sobre sí <sup>2</sup>; y dijeron á la oliva : Reina sobre nosotros.

9. La cual respondió : ¿ Puedo yo acaso dejar mi grosura <sup>3</sup>, de la que usan los dioses y los hombres, y venir á ser promovida entre los árboles?

10. Y dijeron los árboles á la higuera : Ven, y toma el reino sobre nosotros.

11. La cual les respondió : ¿ Y puedo yo dejar mi dulzura y mis frutos delicadísimos, é ir á ser promovida entre los otros árboles?

12. Y dijeron los árboles á la vid : Ven, y manda sobre nosotros.

13. La cual les respondió : ¿ Puedo acaso dejar mi vino, que es la alegría de Dios <sup>4</sup> y de los hombres, y ser promovida entre los otros árboles?

14. Y dijeron todos los árboles á la zarza : Ven, y manda sobre nosotros.

15. La cual les respondió : Si de veras me estableceis por vuestro rey, venid, y reposad bajo mi sombra <sup>5</sup>. Y si no quereis, salga fuego de la zarza, y devore los cedros del Libano.

16. Ahora pues, si justamente, y sin pecado habeis establecido por vuestro rey á Abimeléch, y ós habeis portado bien con Jerobaal, y con su casa, y habeis correspondido á los beneficios de aquel, que combatió por vosotros <sup>6</sup>,

17. Y expuso su propia vida á los peligros, para libraros de las manos del Madianita,

18. Vosotros que os habeis levantado <sup>7</sup> ahora contra la casa de mi padre, y habeis quitado la vida á sus hijos setenta varones sobre una misma piedra, y habeis establecido por rey de los habitadores de Sichém á Abimeléch hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano :

19. Si os habeis pues portado con justicia y sin pecado con Jerobaal, y con su casa, gozaos hoy con Abimeléch, y él se goce con vosotros.

1 Que estaba cercano á Sichém. Joathám sin duda esperó á que estuviera ausente Abimeléch; y Josepno, *Antiquit. lib. v, cap. 9*, añade, que lo hizo en un dia en que era grande el concurso del pueblo por razon de una fiesta muy solemne que celebraban los de Sichém.

2 Estas locuciones parabólicas, en las que se hace hablar á las cosas inanimadas, dándoles accion y vida, eran muy usadas entre los antiguos, y éste es el apólogo mas antiguo, de que se tenga noticia. Se comprende desde luego el sentido que se oculta bajo del apólogo que propone Joathám. La oliva, la higuera y la viña que son árboles muy útiles por la bondad y excelencia de los frutos que producen, figuraban á Gedeón y á sus hijos; y la zarza, cuyo fruto no es bueno, y que está erizada de espinas con que punza á los que la tocan, representa Abimeléch. Gedeón y sus hijos por sus buenas calidades y por la dulzura de su gobierno hubieran podido hacer felices á los Israelitas; pero Gedeón rehusó con generosidad de corazon para sí y para sus hijos la corona que le habia sido ofrecida. Por el contrario Abimeléch, indigno de mandar, y capaz de trastornarlo todo con su excesiva ambicion y con su insaciable sed de derramar sangre, habia solicitado el reino que tenia usurpado como el mas cruel é iniquo. Pero Abimeléch y los Sichimitas fueron causa de su ruina, los unos de la de los otros : y Dios destruyó la obra y los obreros de la iniquidad, valiéndose para ello de sus mismas manos. Y así tuvo efecto la maldicion de Joathám que se lee en el v. 20. — 3 MS. 7. *Mi vitio*. La grosura del aceite.

4 Porque se empleaba en los sacrificios que se ofrecian á Dios con puro y verdadero zelo, y estos le eran agradables : así que se puede decir en algun sentido, que el vino era la alegría de Dios.

5 MS. 8. *E seet de jus mi sombra*. El texto hebreo *וּשְׁמֵי*, *confiad, abrigaos*.

6 MS. 7. *Lo adelantó con vos*. — 7 MS. 8. *Que asonastes*.

20. Sin autem perversè : egrediatur ignis ex eo, et consumat habitatores Sichem, et oppidum Mello : egrediaturque ignis de viris Sichem, et de oppido Mello, et devoret Abimelech.

21. Quæ cum dixisset, fugit, et abiit in Bera : habitavitque ibi ob metum Abimelech fratris sui.

22. Regnavit itaque Abimelech super Israël tribus annis.

23. Misitque Dominus spiritum pessimum inter Abimelech et habitatores Sichem : qui cœperunt eum detestari.

24. Et scelus interfectionis septuaginta filiorum Jerobaal, et effusionem sanguinis eorum conferre in Abimelech fratrem suum, et in cæteros Sichimorum principes, qui eum adjuverant.

25. Posueruntque insidias adversus eum in summitate montium : et dum illius præstolabantur adventum, exercebant atrocina, agentes prædas de prætereuntibus : nuntiatumque est Abimelech.

26. Venit autem Gaal filius Obed cum fratribus suis, et transivit in Sichimam. Ad cujus adventum erecti habitatores Sichem,

27. Egressi sunt in agros, vastantes vineas, uvasque calcantes : et factis cantantium choris, ingressi sunt fanum dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech.

28. Clamante Gaal filio Obed : Quis est Abimelech, et quæ est Sichem, ut serviamus ei? numquid non est filius Jerobaal, et constituit principem Zebul servum suum super viros Emor patris Sichem? Cur ergo servimus ei?

29. Utinam daret aliquis populum istum sub manu mea, ut auferrem de medio Abimelech. Dictumque est Abimelech : Congrega exercitus multitudinem, et veni.

30. Zebul enim princeps civitatis, auditis sermonibus Gaal filii Obed, iratus est valde.

31. Et misit clam ad Abimelech nuntios,

20. Mas si habeis obrado perversamente : salga fuego de él, y devore á los habitantes de Sichém, y á la ciudad de Mello : y de los moradores de Sichém, y de la ciudad de Mello salga fuego, y devore á Abimelech.

21. Luego que acabó de decir esto, huyó, y se fué á Bera : y habitó allí por miedo de Abimelech su hermano.

22. Reinó pues Abimelech tres años sobre Israel<sup>1</sup>.

23. Y envió el Señor un espíritu pésimo entre Abimelech y los habitantes de Sichém : los cuales comenzaron á detestarle<sup>2</sup>.

24. Y á cargar la atrocidad de la muerte de los setenta hijos de Jerobaal, y la efusion de su sangre sobre Abimelech su hermano, y sobre los otros principales de Sichém, que le habian ayudado.

25. Y pusieron contra él celadas sobre lo alto de los montes : y esperando allí que volviera<sup>3</sup>, cometian atrocinos, despojando á los pasajeros : y fué dado aviso de esto á Abimelech.

26. Y vino Gaal<sup>4</sup> hijo de Obed con sus hermanos, y pasó á Sichém. Á cuyo arribo alentados<sup>5</sup> los habitantes de Sichém,

27. Salieron á los campos, talando las viñas, y pisando las uvas : y formando danzas<sup>6</sup> de cantores, entraron en el templo de su dios, y mientras comian y bebían maldecían á Abimelech.

28. Diciendo á voces Gaal hijo de Obed : ¿Quién es Abimelech, y qué ciudad es Sichém, para que nos sujetemos á él? ¿por ventura no es hijo de Jerobaal<sup>7</sup>, y ha destinado á Zebul su siervo por príncipe<sup>8</sup> sobre los de la casa de Emor<sup>9</sup> padre de Sichém? ¿Porqué pues seremos sus siervos?

29. Ojalá que alguno me diera el mando de este pueblo, para quitar de enmedio á Abimelech. Y fué dicho á Abimelech : Junta un ejército numeroso, y ven.

30. Porque Zebul que era gobernador de la ciudad, habiendo oido las razones de Gaal hijo de Obed, montó en gran cólera<sup>10</sup>.

31. Y envió de secreto mensajeros á Abime-

<sup>1</sup> No sobre todas las tribus, sino en Sichém, Thebes, Ephra y algunas otras ciudades, que, ó voluntariamente, ó por temor se le sujetaron. Reinó en Israel guardando la misma forma de gobierno que los jueces; pero sobre aquellos solamente que le habian elegido y reconocido por su príncipe.

<sup>2</sup> MS. A. *A desamarlo*. El espíritu pésimo era de odio y de aversion, permitiendo Dios al demonio que sembrara discordias entre Abimelech y los Sichimitas, S. AUGUST. *in Judic. Quest.* xlv, y que estos soltaran la rienda á sus pasiones, encendiéndose entre ellos un odio mortal, y una guerra muy sangrienta.

<sup>3</sup> Porque tenia su residencia en Ephra.

<sup>4</sup> Este era, segun parece por la serie del texto, de la raza de los Chananeos, hombre poderoso por sus riquezas, por su gran crédito, y por los enlaces y parentescos que tenia con muchos; y venia en favor de Sichém.

<sup>5</sup> MS. 3. *Afesiáronse*. — 6 MS. 8. *E faciendo carolas*.

<sup>7</sup> De Gedeón, que destruyó el altar de Baal, y cortó el bosque que le estaba consagrado.

<sup>8</sup> MS. 3. *Comendero*. Se ve que Abimelech, estándose en Ephra, habia dado á Zebul su siervo el gobierno de Sichém, ciudad mucho mas ilustre; y se quejan de que la prefiriese á Ephra.

<sup>9</sup> Padre de los Sichimitas. Realza la dignidad de Sichém, porque en otro tiempo habia sido Emor su príncipe.

<sup>10</sup> Aunque la disimuló, para poder mejor de este modo poner á Gaal en manos de Abimelech, avisándole lo que pasaba.

dicens : Ecce Gaal filius Obed venit in Sichimam cum fratribus suis, et oppugnat adversum te civitatem.

32. Surge itaque nocte cum populo, qui tecum est, et latita in agro :

33. Et primo mane oriente sole, irrue super rivitatem. Illo autem egrediente adversum te cum populo suo, fac ei quod potueris.

34. Surrexit itaque Abimelech cum omni exercitu suo nocte, et tetendit insidias juxta Sichimam in quatuor locis.

35. Egressusque est Gaal filius Obed, et stetit in introitu portæ civitatis. Surrexit autem Abimelech, et omnis exercitus cum eo de insidiarum loco.

36. Cumque vidisset populum Gaal, dixit ad Zebul : Ecce de montibus multitudo descendit. Cui ille respondit : Umbras montium vides quasi capita hominum, et hoc errore deciperis.

37. Rursumque Gaal ait : Ecce populus de umbilico terræ descendit, et unus cuneus venit per viam quæ respicit quercum.

38. Cui dixit Zebul : Ubi est nunc os tuum, quo loquebaris? Quis est Abimelech ut serviamus ei? Nonne hic populus est, quem despiciebas? Egredere, et pugna contra eum.

39. Abiit ergo Gaal, spectante Sichimorum populo, et pugnavit contra Abimelech.

40. Qui persecutus est eum fugientem, et in urbem compulit : cecideruntque ex parte ejus plurimi, usque ad portam civitatis.

41. Et Abimelech sedit in Ruma : Zebul autem Gaal et socios ejus expulit de urbe, nec in ea passus est commorari.

42. Sequenti ergo die egressus est populus in campum. Quod cum nuntiatum esset Abimelech,

43. Tulit exercitum suum, et divisit in tres turmas, tendens insidias in agris. Vidensque quod egredereetur populus de civitate, surrexit, et irruit in eos.

44. Cum cuneo suo, oppugnans, et obsidens civitatem : duæ autem turmæ palantes per campum adversarios persequabantur.

45. Porrò Abimelech omni die illo oppugnabat urbem : quam cepit, interfectis habitatoribus ejus, ipsaque destructâ, ita ut sal in ea dispergeret.

<sup>1</sup> Entonces usarás de tus fuerzas y poder contra él.

<sup>2</sup> Zebul fingia ir de inteligencia con Gaal, para llevarle de esta manera adonde Abimelech tenia puesta su celada.

<sup>3</sup> A la letra : *Del ombligo* de la tierra; lo que manifiesta que habia allí un collado, de cuya cima descendia aquella tropa. Y Zebul continua su ficcion para ver si podia sorprender á Gaal.

<sup>4</sup> Como habia dos partidos en Sichém, uno que estaba por Zebul, y otro por Gaal; Zebul no pudo impedir por entonces que Gaal con toda su gente se refugiase en la ciudad, pero despues lo echó de ella.

<sup>5</sup> Los del pueblo que seguian á Gaal.

<sup>6</sup> Para que nunca mas en adelante fuese poblada, ni produjese fruto alguno.

lech, diciendo : Mira que Gaal hijo de Obed ha llegado á Sichém con sus hermanos, y anda por levantar la ciudad contra tí.

32. Y así sal por de noche con la gente, que está contigo, y estate escondido en el campo :

33. Y muy de mañana al salir el sol, déjate caer sobre la ciudad. Y cuando él salga contra tí con su gente, haz con él lo que pudieres<sup>1</sup>.

34. Levantóse pues Abimelech de noche con todo su ejército, y puso celadas en cuatro lugares junto á Sichém.

35. Y salió Gaal hijo de Obed, é hizo alto á la entrada de la puerta de la ciudad. Y salió Abimelech del lugar de la celada con todo su ejército.

36. Y cuando vió Gaal aquella gente, dijo á Zebul : Mira qué multitud descende de los montes. Zebul le respondió : Lo que ves, son las sombras de los montes que te se representan cabezas de hombres, y este es tu engaño.

37. Mas Gaal le replicó : Mira qué de gente descende de en medio<sup>2</sup> de la tierra, y un escuadron que viene por el camino, que mira á la encina.

38. Al cual respondió Zebul : ¿Dónde está ahora aquella tu osadía, con que decias? ¿Quién es Abimelech para que nos sujetemos á él? ¿No es este aquel pueblo, que despreciabas? Sal, y combate contra él.

39. Salió pues Gaal, á la vista del pueblo de los Sichimitas, y peleó contra Abimelech.

40. El cual le persiguió haciéndolo huir, y le obligó á meterse en la ciudad : y perecieron muchos de los suyos hasta la puerta de la ciudad :

41. Y Abimelech se detuvo en Ruma : mas Zebul<sup>4</sup> echó de la ciudad á Gaal y á sus compañeros, y no permitió que morasen en ella.

42. Y al dia siguiente salió el pueblo al campo<sup>5</sup>. De lo que habiéndosele dado aviso á Abimelech,

43. Tomó su ejército, y lo dividió en tres cuerpos, poniendo celadas en los campos. Y viendo que el pueblo salia de la ciudad, se levantó, y se echó sobre ellos.

44. Con su escuadron, combatiendo, y sitiendo á la ciudad : entre tanto los otros dos cuerpos de su ejército perseguian á los contrarios dispersos por el campo.

45. Y Abimelech estuvo combatiendo todo aquel dia la ciudad : la cual tomó, y pasando á cuchillo á sus habitantes, la destruyó de manera que la sembró de sal<sup>6</sup>.

46. Quod cum audissent qui habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt fanum dei sui Berith, ubi foedus cum eo pepigerant, et ex eo locus nomen acceperat, qui erat munitus valde.

47. Abimelech quoque audiens viros turris Sichimorum pariter conglobatos,

48. Ascendit in montem Selmon cum omni populo suo: et arrepta securi, praecidit arboris ramum, impositumque ferens humero, dixit ad socios: Quod me videtis facere, cito facite.

49. Igitur certatim ramos de arboribus praecedentes, sequebantur ducem. Qui circumdantes praesidium, succenderunt: atque ita factum est, ut fumo et igne mille homines necarentur, viri pariter et mulieres, habitatorum turris Sichem.

50. Abimelech autem inde proficiscens venit ad oppidum Thebes, quod circumdans obsidebat exercitu.

51. Erat autem turris excelsa in media civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, et omnes principes civitatis, clausa firmissime janua, et super turris tectum stantes per propugnacula.

52. Accedensque Abimelech iuxta turrim, pugnabat fortiter: et appropinquans ostio, ignem supponere nitentur:

53. Et ecce una mulier fragmen molae desuper jaciens, illisit capiti Abimelech, et contremavit cerebrum ejus.

54. Qui vocavit cito armigerum suum, et ait ad eum: Evagina gladium tuum, et percute me: ne forte dicatur quod a femina interfectus sum. Qui jussa perficiens, interfecit eum.

55. Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant de Israel, reversi sunt in sedes suas:

56. Et reddidit Deus malum, quod fecerat Abimelech contra patrem suum, interfectis septuaginta fratribus suis.

57. Sichimitis quoque, quod operati erant, retributum est, et venit super eos maledictio Joatham filii Jerobaal.

1 MS. 7. Alzaron alzeria en fuego.

2 Distaba como cuatro leguas nuestras de Sichem, al nord-est de ella.

3 Se debe suponer que habia tomado ya la ciudad, porque de otro modo no hubiera podido Abimelech combatir esta torre que estaba en medio de ella.

4 MS. 3. Estocolo. Le atraveso.

5 El ejemplo de Abimelech nos enseña cuantos desastres puede causar en el mundo la pasion desenfadada de un solo hombre, y hasta que excesos le pueda precipitar, cuando llega ella a ocupar y tener el dominio de su corazon. Pero admiremos al mismo tiempo y veneremos profundamente los designios de la divina sabiduria. Levanta a Abimelech, hombre inquieto, ambicioso, orgulloso, osado, sin humanidad y sin religion, y se sirve de el, como de ministro de sus venganzas, contra la casa de Gedeon, y contra los Sichimitas. Perecen todos juntamente, culpados los unos de idolatria, y los otros de crueldad e ingratitud. Pero Abimelech, a quien Dios escoge por azote, es sin comparacion mucho mas detestable que los otros, y asi el Señor le castiga de un modo tan terrible, matándole por la debil mano de una mujer.

a II Reg. xi, 21. — b I Reg. xxxi, 4, I Paralip. x, 4.

46. Lo cual cuando oyeron los que habitaban en la torre de Sichem, entraron en el templo de su dios Berith, en donde habian hecho alianza con el, y de ello habia tomado el nombre aquel lugar, que era muy fuerte.

47. Abimelech oyendo tambien, que los de la torre de Sichem estaban alli todos amontonados,

48. Subió al monte de Selmón con toda su gente: y tomando una segur, cortó una rama de un árbol, y llevándola cargada sobre sus hombros, dijo á los compañeros: Haced prontamente lo que me veis hacer.

49. Ellos pues cortando á porfia ramas de árboles, seguían al general. Y cercando la fortaleza pusieronle fuego: y de esta manera con el humo y con el fuego fueron muertas mil personas, tanto hombres como mujeres, que habitaban en la torre de Sichem.

50. Y Abimelech partiendo de alli, pasó á la ciudad de Thebes, la que bloqueó y sitió con su ejército.

51. Y habia una torre alta en medio de la ciudad, adonde se habian acogido hombres y mujeres, y todos los principales de la ciudad, cerrada la puerta con toda seguridad, y estando sobre el techo de la torre para defenderse.

52. Y llegando Abimelech al pié de la torre, la combatia valerosamente: y acercándose á la puerta, intentaba pegarle fuego:

53. Cuando hé aqui que una mujer arrojando desde arriba un pedazo de una muela de molino, dió en la cabeza á Abimelech, y le rompió el cerebro.

54. El cual llamó prontamente á su escudero, y le dijo: Saca tu espada, y mátame: porque no se diga que he sido muerto por una mujer. El escudero haciendo lo que le mandaba, le mató.

55. Y muerto que fué, todos los de Israel que estaban con él, se volvieron á sus casas:

56. Y el Señor dió el pago á Abimelech del mal que habia hecho contra su padre, quitando la vida á setenta hermanos suyos.

57. Y así tambien pagaron los Sichimitas el mal, que habian hecho, y vino sobre ellos la maldicion de Joatham hijo de Jerobaal.

## CAPITULO X.

Entra Thola á ser juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatria de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pero arrepiéndose, los socorre el Señor.

1. Post Abimelech surrexit dux in Israel Thola filius Phua patrum Abimelech, vir de Issachar, qui habitavit in Samir montis Ephraim.

2. Et judicavit Israel viginti et tribus annis, mortuusque est, ac sepultus in Samir.

3. Huic successit Jair Galaadites, qui judicavit Israel per viginti et duos annos,

4. Habens triginta filios sedentes super triginta pullos asinarum, et principes triginta civitatum, quae ex nomine ejus sunt appellatae Havoth-Jair, id est, oppida Jair, usque in praesentem diem, in terra Galaad.

5. Mortuusque est Jair, ac sepultus in loco cui est vocabulum Camon.

6. Filii autem Israel peccatis veteribus junctentes nova, fecerunt malum in conspectu Domini, et servierunt idolis, Baalim et Astaroth, et diis Syriae ac Sidonis et Moab et filiorum Ammon et Philistim: dimiseruntque Dominum et non coluerunt eum.

7. Contra quos Dominus iratus, tradidit eos in manus Philistim et filiorum Ammon.

8. Afflicti sunt, et vehementer oppressi per annos decem et octo, omnes qui habitabant

1. Despues de Abimelech fué caudillo de Israel Thola<sup>1</sup> hijo de Phua, tio paterno de Abimelech<sup>2</sup>, varon de Issachar, que habitó en Samir<sup>3</sup> sobre el monte de Ephraim:

2. Y juzgó á Israel veinte y tres años, y murió, y fué sepultado en Samir.

3. Á este sucedió Jair de Galaad<sup>4</sup>, que fué juez en Israel por veinte y dos años,

4. El cual tenia treinta hijos, que cabalgaban en treinta pollinos de asnas, y eran principes de treinta ciudades, que de su nombre se llamaron Havoth-Jair<sup>5</sup>, esto es, ciudades de Jair, hasta el dia de hoy, en el territorio de Galaad.

5. Y murió Jair, y fué sepultado en un lugar llamado Camon<sup>6</sup>.

6. Mas los hijos de Israel añadiendo nuevos pecados á los antiguos<sup>7</sup>, hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los ídolos, á los Baales y á Astaroth, y á los dioses de Syria y de Sidón y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Philisteos: y dejaron al Señor, y no le dieron culto.

7. Y el Señor airado contra ellos, los entregó en manos de los Philisteos y de los hijos de Ammón.

8. Y fueron afligidos, y oprimidos reciamente por diez y ocho años<sup>8</sup>, todos los que habitaban

1 Elegido solamente por el pueblo. En el Hebreo se lee tambien: *Para salvar á Israel*; y lo mismo en los LXX, τοῦ σώσαι τὸν Ἰσραὴλ. Y aunque la Escritura no nos cuenta sus acciones; pero es muy probable, que libró al pueblo de las funestas consecuencias de la tiranía de Abimelech, y mucho mas aun de la idolatria, que era el origen de donde le venian todas sus desgracias.

2 Segun el texto Gedeon y Phua eran hermanos: mas ¿cómo podian serlo, puesto que Phua era de la tribu de Issachar, y Gedeon de la de Manassés, y Dios habia prohibido que las tribus se mezclasen las unas con las otras? Á esta dificultad responde S. AGUSTIN, *Quest. XLVII in Judic.* á quien siguen comunmente los Intérpretes, que Gedeon y Phua pudieron nacer de una misma madre, aunque de dos padres diferentes, el uno de la tribu de Issachar, y el otro de la de Manassés: fuera de que lo que prohibia propiamente la ley era, que no pasasen las posesiones de una tribu á otra; *Númer. xxxvi, 7*: y así cuando no habia peligro de que esto sucediese, era permitido no solamente á las dos tribus de Leví y de Judá, sino tambien á las demás el enlazarse y mezclarse las unas con las otras.

3 Unos quieren que estuviere en los confines de Ephraim, y que perteneciese á Issachar; y otros en la suerte de Ephraim, porque no se prohibia á los de una tribu habitar en el término de la otra. Lo que no era lícito, era vender para siempre las posesiones á hombres de otras tribus. En el *cap. xv, 48*, de Josué se halla otra ciudad de este nombre, que pertenecia á la tribu de Judá.

4 De la tribu de Manassés, que pasado el Jordán habitaba cerca del monte de Galaad.

5 En esta region eran bien conocidas sesenta ciudades, llamadas *Havoth-Jair*, ó *Aldeas de Jair*, del primer Jair hijo de Manassés: *Númer. xxxii, 41*: y algunos dicen, que este segundo Jair habiendo cercado de muros treinta de estas ciudades, les confirmó el nombre que antes tenian, y dió á treinta hijos suyos el gobierno de ellas, á la manera que Samúel puso tambien á sus hijos para que juzgaran al pueblo, como se lee en el *libro I de los Reyes VIII*. En el Hebreo se lee: *Y tenia treinta ciudades*. En los LXX, se dice que eran treinta y dos los hijos, y treinta y dos las ciudades.

6 Ciudad situada á la otra parte del Jordan en el territorio de Galaad.

7 Estas frecuentes recaídas dan bien á entender, que nunca se habian convertido á Dios de todo su corazon; y que las mudanzas que se veian de cuando en cuando en este pueblo, no habian hecho sino suspender por algun tiempo la accion del delito; pero que abrigaban en su corazon las mismas siniestras disposiciones para volver otra vez á cometerlo. ¿Qué leccion para un crecido número de Cristianos!

8 Despues de la muerte de Jair: v. 5.